

ANTECEDENTES ESLOVACOS EN LA OBRA CERVANTINA

Salustio Alvarado - Nelida Noskovičová

Universidad Complutense de Madrid

¿Encuentran el "relato del cautivo", que se desarrolla a lo largo de los capítulos XXXIX a XLII de la primera parte de la novela *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, o la comedia *Los baños de Argel*, sus antecedentes en Eslovaquia? Sobre este y otros puntos trata un estudio recientemente aparecido¹, que resumimos a continuación:

A partir del siglo XVI surgen en la literatura eslovaca, suscitados por condicionamientos políticos y geográficos, los temas antitúrcos, o, si se quiere emplear una terminología "políticamente correcta", antiotomanos, que se manifiestan en los más diversos géneros, pero muy especialmente en la poesía. Esta temática antitúrca presenta en la literatura eslovaca, como es obvio y palmario, características propias, si bien, por otro lado, tiene muchos rasgos en común con la literatura antitúrca, y antiislámica en

1 ALVARADO, Salustio, «La temática antitúrca en la literatura eslovaca y su relación con otras literaturas», *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, Año XXXII, Madrid, 1996, pp. 379-393.

general, de otras literaturas europeas de la época, y muy en concreto, de la española.

Como es sabido, el antiguo reino de Hungría, hasta el fin de la I Guerra Mundial, abarcaba un territorio mucho mayor que el de la actual República de Hungría, pues incluía, además, Eslovaquia, llamada entonces la Alta Hungría, la Rutenia Subcarpática, que hoy pertenece a Ucrania, el principado de Transilvania y el banato de Temesvár (Timișoara), que hoy pertenecen a Rumanía, la Voivodina, que hoy pertenece a Serbia, y el reino (hoy república) de Croacia.

En el año 1526 los turcos se lanzaron a la conquista de este reino centroeuropeo y, tras la batalla de Mohács en la que pereció Luis II, rey de Hungría y de Bohemia, ocuparon toda la Hungría central. Como Luis II murió sin descendencia, la soberanía de los territorios húngaros que no cayeron bajo la Media Luna, así como la del reino de Bohemia, pasó a su cuñado Fernando de Habsburgo, hermano del Emperador Carlos I de España y V de Alemania, sentando así las bases de lo que sería la Monarquía Austro-Húngara.

Así pues, durante los siglos XVI y XVII, Eslovaquia se convirtió en frente de batalla terrestre entre las fuerzas de los Habsburgo y los ejércitos otomanos. Tal situación propició, como ya se ha dicho, la aparición en la literatura eslovaca de una abundante literatura antiotomana, en la que ocupan un lugar preferente las llamadas "canciones históricas", a modo de cantares de gesta, que describen episodios de la guerra contra el Turco. Estas canciones históricas están escritas en checo eslovaquizado, pues el checo, más o menos lleno de eslovaquismos, fue lengua de cultura para los eslovacos hasta bien entrado el siglo XIX.

Aunque a menudo clasificada también entre la poesía amorosa de la época, una de estas canciones históricas, fechada hacia 1560, es la *Canción sobre dos señores húngaros y la hija del sultán turco (Píseň o dvůch uherských pánoch a tureckého cisáre dcére)*, una típica y, en algunos aspectos, tópica historia de cautivos de la época. Su texto, según Ján Mišianik², y traducción son:

O krásnej veci
zprávám vám já chci
by ste poslyšeli
čehož dobre vím

Sobre un hermoso hecho
os quiero cantar
para que escuchéis
algo que bien sé

2 MIŠIANIK, Ján, *Antológia staršej slovenskej literatúry*, Bratislava, Vydavateľstvo Slovenskej akadémie vied, 1964, pp. 219-228.

že až posavad
ste to neslyšeli,
o krásnej panne
tureckého cisára,
že se podívíte!

Jedného času
dva mladí páni
do temnice vpadli
v Konštantinopoli,
tureckému cisári
pod jeho moc prišli
protož jich cisár
kázal posadit
do svojej temnice.

Nevelmi daleko
od cisárského domu
tá temnice byla
v kteréž tí dva páni
z Uherkej zeme
posazení byli,
jejich jsou jmena
Siládi Mihal
a Had'máži Václav.

Jedného času
na Svatého Ducha
spolu sú seděli;
Siládi Mihal,
ten prepekný pán
z temnice vyhledal,
velmi prepeknú,
žalostnú notu
na citare jest hral.

Velkým vzdýcháním,
hlasem žalostným

que hasta ahora
no habéis oído,
sobre la bella doncella
del emperador turco,
¡os sorprenderéis!

Cierta vez
dos jóvenes señores
habían caído en prisión
en Constantinopla,
del emperador turco
bajo el poder habían caído,
por eso el emperador
ordeó meterlos
en su prisión.

No muy lejos
de la residencia del emperador
estaba la prisión
en la cual los dos señores
de la tierra húngara
estaban encerrados,
sus nombres son
Mihal Siládi
y Václav Had' máži.

En cierta ocasión
por Pentecostés
se sentaron juntos;
Mihal Siládi
el muy apuesto señor
observaba desde la prisión,
una muy bella
y triste melodía
tocaba en la cítara.

Suspirando mucho,
con voz muy triste

to jest povedel:
«Od tejto chvíle
na rok, až Bůh dá,
budeš, Mihal, doma,
s otcem i s matkú
i s pani sestru
budeš hodovati.»

V prostred, v tú chvíli
cisárská panna
v okenečku stála
v pekném paláce
v krásném okénku
vzdýchání slyšela;
hned její krása
pánu Siládimu
srdce obveselila.

A tak tá panna,
cisárská dcéra,
k temnici jest prišla
a smutné srdce
pánu Siládimu
jest obveselila,
velmi lahodne
tá panna k nemu
jesti' promluvila:

«Ja v krátkém čase
a v malej chvíli
tebe bych pomohla
z otcovej temnice,
z velkej núze
tebe bych vyvedla
len slub mi ruku,
prepekný vítěz,
na tvoje vítězství!»

había dicho:
«De hoy
en un año, si Dios quiere,
estarás, Mihal, en casa,
con tu padre y tu madre
y con tu señora hermana
lo festejarás.»

En aquel preciso momento
la doncella imperial
se puso en la ventana
en el bello palacio
en la hermosa ventana
oía los suspiros;
al instante su belleza
al señor Siládi
regocijó el corazón.

Y así la doncella,
hija del emperador,
se acercó a la prisión
y el triste corazón
al señor Siládi
regocijó,
muy dulcemente
a él la doncella
de este modo habló:

«Yo en corto tiempo
y rápidamente
te ayudaría
(a salir) de la prisión de mi padre,
de gran apuro
te sacaría,
sólo prométeme tu mano,
apuesto campeón,
¡Por tu victoria!»

Jen to uslyšel
Siládi Mihal,
hned jej odpovedel:
«Jen mne vyslobod'
na mú čest, víru,
na moje vítezství,
ja tebe vezmu,
cisárská panna,
za vernú manželku!»

Cisárská panna
hned s temničármi
svoju vec spravila,
jich o půlnoci
jistého času
z temnice vyvedla,
cisárská panna,
šla do maštale
kone vybírala

Cisárská panna
po zlatej šabli
mladým pánům dala,
lovasmeštřovi
s jeho lovasmi
hlavy postínali
a osedlavše
tri hlavné kone,
preč sú pospíchali.

Tureckému cisári
jeho dvorané
ráno povedeli,
že mladí páni
z temnice ušli -
jich sú tam nenašli -
lovasmeštřovi,
jeho lovasům

No bien esto hubo oído
Mihal Siládi,
inmediatamente le respondió:
«¡Libérame no más y (juro)
por mi honor, mi fe
y por mi victoria,
que yo te tomaré,
doncella imperial,
por fiel esposa!»

La doncella imperial
con los carceleros
llegó a un acuerdo,
a ambos a media noche
de cierto día
sacó de la prisión,
la doncella imperial
fue a la caballeriza
y eligió los caballos.

La doncella imperial
un sable de oro
dio a cada joven señor,
al caballero mayor
con sus caballeros
las cabezas les cortaron
y habiendo ensillado
los tres mejores caballos
se dieron a la fuga.

Al emperador turco
sus cortesanos
por la mañana dijeron
que los jóvenes señores
huyeron de la prisión -
allí no los hallaron -
al caballero mayor
y demás caballeros

hlavy postínali

Tam na tridcátku
jich sú uzreli,
hned jich zpýtali,
kde by oni šli,
dva mladí páni,
uherští vítezi,
tridcátným rekli:
«K Uhorskej zemi
štestí probovati!»

Hnedky nanáhle
a velmi rýchle
ten cisár turecký
zavolať jestiť
na svých vítezo
a na svých junáko
na slavných basův,
abu tých pánův
zvázaných privedli.

Na mýtach, tridcátkoch
vajdové turečtí
tuze se ptali
jestli by taci
a taci páni
tudy průchod meli,
aby jich ihned
do Konštantinopole
zvázaných privedli.

Vítezi uherští,
tí mladí páni
prez tridcátky jeli
a tridcádníci
hned na ne volali,
po nich sú beželi,

les habían cortado la cabeza.

Allí en el puesto de guardia
en cuanto los vieron
al momento les preguntaron
a dónde iban,
los jóvenes señores,
los campeones húngaros,
dijeron a los centinelas:
«¡A la tierra húngara,
a probar fortuna!»

De inmediato
y rápidamente
el emperador turco
convocó
a sus campeones
y a sus mozos gallardos,
a sus ilustres bajás,
para que a esos señores
trajeran encadenados.

En los peajes y puestos de guardia
los perseguidores turcos
daban órdenes tajantes
de que si tales
y tales señores
pasaran por allí
que inmediatamente
a Constantinopla
trajeran encadenados.

Los campeones húngaros,
esos jóvenes señores
pasaban por los puestos de guardia
y los centinelas
inmediatamente les gritaban,
corrían detrás de ellos,

ale tí páni
kopije meli
tridcátných pobili.

Po nich sú také
hnedky beželi
vajdové turečtí,
jich sú honili,
na ne volali,
aby se poddali,
ale tí páni,
dobří junáci,
málo na to bdali.

Pred tým pobehe
anebo bytkú
tu k cisárské panne
se obrátili,
hned ji zavedli
do jednej sigote,
nebo se báli,
aby nepadla
tam do rúk tureckých.

Tí mladí páni
kopije mali,
prudce sa honili,
Siládi Mihal,
Had'máži Václav
šablami zvrťali
a tak tých vajdův,
ostatných Turkův
všetkých postínali.

Hned na svitání
až do poledne
s Turky se honili,
prez tureckú zem,

pero esos señores
tenían lanzas
y abatían a los centinelas.

Detrás de ellos
rápidamente corrían
los perseguidores turcos,
les acosaban,
les gritaban
que se rindieran,
pero esos señores,
buenos mozos,
no les hacían caso.

Antes de aquella correría
o batalla
hacia la doncella imperial
se volvieron,
inmediatamente la llevaron
a un paraje aislado,
porque temían
que pudiera caer
en manos de los turcos.

Esos jóvenes señores
tenían lanzas,
se lanzaron impetuosamente,
Mihal Sfladi,
Václav Had'máži
blandieron los sables
y a los perseguidores,
a los turcos uno por uno
a todos mataron.

Desde el amanecer
hasta el mediodía
se enzarzaron con los turcos
por la tierra turca,

svú vlastní rukú
smele se prebili,
tí mladí páni
z Uherskej zeme
Turkúv jsou premošli.

V pustej sigoti
tá krásná panna
velmi naríkala,
s veľkú žalostí
a s veľkým smútkem
toho litovala,
své krásné oči,
svú prepeknú tvár
slzami zmáčala.

Zticha slovička
k sobe mluvila
tá cisárská panna:
«Želím se velmi,
ale víc želim
tých uherských pánov
kam sú se poděli?
nešťastná ja panna
v tomto pustém háji!»

Jestli ja umrem
kam se podejem
v tomto pustém lese?
kdo mne ochráni
aneb pochová
v poslední hodinu?
Ptáctvo nebeské
zver preukrutná
mne požhrati má!

Tých dobrých pánov,
pekných junákov,

con sus propias manos
valientemente se batieron,
esos jóvenes señores
de la tierra húngara
a los turcos vencieron.

En el paraje aislado
la bella doncella
mucho gemía
con gran dolor
y con mucha tristeza
se lamentaba,
sus bellos ojos,
su hermosísimo rostro
bañaba en lágrimas.

En voz baja
para sí misma decía
la doncella imperial:
«¡Me compadezco a mí misma
pero más aún compadezco
a los señores húngaros,
¿qué habrá sido de ellos?
y yo desdichada doncella
en este monte desierto!»

Si yo muero
¿qué será de mí
en este bosque desierto?
¿quién me defenderá
o enterrará
en mi última hora?
¡Las aves del cielo
o las alimañas feroces
han de devorarme!

A aquellos buenos señores,
apuestos mozos,

uherských vítězov
v nebezpečství,
na smrt ukrutnú
ja sem ich privedla,
tí preukrutní
a zlostní Turci
jich sú postínali!

Můj večný Pane,
můj mocný Bože,
ráč mně uslyšeti!
Ja sama sebe,
svoji dušičku
v ochranu poručím,
i jejich duše
ráč milostive
v tvú ochranu vzítí!»

Siládi Mihál,
ten prepekný pán,
to všecko poslúchal,
jej naríkání
i jej vzdýchání
velmi jest lítoval,
tú krásnú pannu
tureckého cisáre
za ruku jest pojal.

Hned bez meškání
vítěz Siládi
na kone posadil
cisárskou pannu
tureckého cisáre,
hore jest uchytil;
Siládi Mihál
Had'máži Václav
preč sú pospíchali.

campeones húngaros
a un peligro
y a una muerte cruel
he conducido,
¡Los crudelísimos
y malvados turcos
los habrán matado!

¡Mi Señor eterno,
mi poderoso Dios,
dígnate a escucharme,
Yo a mí misma,
a mi propia alma
doy a tu amparo
y las almas de ellos
dígnate piadosamente
a tomar bajo tu protección!»

Mihál Siládi,
el apuesto señor,
todo lo escuchó,
sus lamentos
y sus suspiros
le dieron mucha pena,
a la hermosa doncella
del emperador turco
tomó de la mano.

Sin dilación
el campeón Siládi
sentó en el caballo
a la doncella imperial
del emperador turco,
arriba la sujetó;
Mihál Siládi
y Václav Had'máži
partieron a galope.

Když pricházeli
k Uherskej zemi,
hnedky na chotári
Had'máži Václav
Siládi Mihalovi
počal jest mluvíti:
«O krásnú pannu
pod'me se biti,
který ji má vzítí!»

Hned odpovedel
Siládi Mihal
Had'máži Václavu:
«Můj milý bratre,
nech ja ji vezmem,
však ty máš svú ženu,
dopraj ty ji mne
nech ja ji vezmem
neb tebe zabijem!»

I promluvila
cisárská panna
ke dvěm vítězům:
«Rozsekajte mne
na kusy drobné
svojimi šablami,
nebo nesluší
takovým panom
o mne se vadítí!»

Nie jest nemeškal
Siládi Mihal
svú šablu vytáhel,
hned se potkali,
v harc uderili,
k sobe sú beželi;
Siládi Mihal
Had'mážimu ruku

Cuando se acercaban
a la tierra húngara,
ya en el terruño
Václav Had'máži
a Mihal Siládi
comenzó a decir:
«¡Por la hermosa doncella
vayamos a luchar
a ver quién se la queda!»

En el acto contestó
Mihal Siládi
a Václav Had'máži:
«¡Mi querido hermano,
me la quedo yo
pues tú tienes ya a tu esposa,
permíteme
que me la quede
sí no, te mato!»

Y dijo
la doncella imperial
a los dos campeones:
«¡Cortadme
en trozos menudos
con vuestros sables
pues no es de razón
que tales señores
se batan por mí!»

Sin vacilar
Mihal Siládi
desenvainó su sable,
al momento se abalanzaron,
se trabaron en combate
corrieron uno contra el otro;
Mihal Siládi
el brazo de Had'máži

po loket jest ut'al.

Vtom jest Had'máži
s kone upadel,
na kolená klekel:
«Můj milý bratre,
vítěz Siládi,
proboha te prosím,
odpust' mi vinu,
Bůh mne potrestal
pro nešlechtnost mů,

proto neb ja mám
peknú manželku
i dvůch mladých synův,
zůstanže ty zdráv,
můj milý bratre,
jdi jen s Pánem Bohem,
Bůh vás požehnaj,
dobře se mejte,
na mne se spomínejte!»

Dva mladi páni
tak se rozešli,
odpuštění vzali...
Vítěz Siládi
pojavše pannu
s ní se jest sobášil
a stav manželský
vedle porádku
dokonati ráčil...

Roku tisícího
a petistého
a šestedátého,
po Svatém Duchu
ten první týden
do kroniky zepsal

cortó por el codo.

Entonces Had'máži
cayó del caballo,
se hincó de rodillas:
«¡Mi querido hermano,
campeón Siládi,
por Dios te ruego,
perdona mi culpa,
Dios me ha castigado
por mi acto innoble,

porque yo tengo
una bella esposa
y dos hijos pequeños,
queda con salud
mi querido hermano,
ve con Dios,
que Dios te bendiga,
que estéis bien,
no me olvidéis!»

Los dos jóvenes señores
así se despidieron
perdón se otorgaron...
El campeón Siládi
habiendo tomado a la doncella
con ella se casó
y el matrimonio
según el orden establecido
se llevó a cabo...

El año mil
quinientos
sesenta
después de Pentecostés
en la primera semana
en la crónica escribió

jeden mládenec,
k svej veselosti
sobe prospevoval.

un cierto joven
que para su solaz
se entretenía tarareando.

Hay un elemento de este poema que nos hace pensar inmediatamente en las dos ya mencionadas obras de Miguel de Cervantes Saavedra, el “relato del cautivo”, del *Quijote*, y la comedia *Los baños de Argel*. Dicho elemento argumental común a todas estas obras es que hay una dama principal musulmana, en un caso, la hija del sultán turco, en otro, la hija de Agi Morato, la cual se prenda de un caballero cristiano, ya sea Mihal Siládi, Rui Pérez de Viedma o don Lope, y se escapa con él de territorio otomano para contraer matrimonio. Más significativo aún es el detalle de la ventana a la que se asoma la princesa turca para oír la triste canción del caballero eslovaco, pues es precisamente a través de una ventana que daba al patio de la prisión como la hija de Agi Morato se pone en contacto con el cautivo cervantino.

Esto nos lleva igualmente a un motivo fundamental en estas obras y es la admiración de la dama musulmana por el cristianismo, hasta el punto de querer huir para convertirse a esta religión. En el *Quijote* dicho motivo está detalladamente explicado y razonado, en tanto que en la canción eslovaca apenas queda sugerido, pero ya la promesa misma de matrimonio y que éste se llevará a cabo posteriormente «vedle porádku/según el orden establecido», ya implica, según la mentalidad de la época, la conversión de la princesa turca al cristianismo. Hay que tener en cuenta que muchas esclavas de harén eran cristianas, capturadas y vendidas a los turcos, y en el cautiverio transmitían los fundamentos de su fe a sus hijos, oficialmente musulmanes. Otro motivo paralelo, también muy frecuente en las baladas populares eslovacas de la época, es el del niño raptado por los turcos y convertido en jenízaro, el cual finalmente consigue huir y volver a la tierra y a la religión de sus padres. Éste, como acabamos de decir, es un tema repetido en la literatura popular eslovaca, cuya tradición ha perdurado hasta nuestros días, como queda patente en la ópera *Beg Bajazid* del compositor Ján Cikker (1911-1990), sobre libreto del poeta Ján Smrek (1898-1982), estrenada en Bratislava el 16 de febrero de 1957.

Otra circunstancia histórica reflejada de modo implícito en la canción histórica eslovaca es el relativo buen trato que los turcos daban a los prisioneros de calidad, a la espera de recibir por ellos un rescate más o menos elevado. Esto explica que Mihal Siládi, pudiera estar ocioso en el patio de su prisión tocando la cítara. Tal práctica de la época está perfectamente descrita y detallada por Cervantes en el capítulo XL de la primera parte del *Quijote*: «En estos baños, como tengo dicho, suelen llevar a sus cautivos algunos particulares del pueblo, principalmente cuando son de rescate, porque

allí los tienen holgados y seguros hasta que venga su rescate. También los cautivos del Rey que son de rescate no salen al trabajo con la demás chusma, si no es cuando se tarda su rescate: que entonces, por hacerles que escriban por él con más ahínco, les hacen trabajar e ir por leña con los demás, que es un no pequeño trabajo». Por otro lado, la esperanza cierta del rescate es lo que induce a Mihal Siládi a cantar que en un año volvería a estar en su casa con sus padres.

Las mayores divergencias entre la canción eslovaca y el relato cervantino se dan en la narración de la huída hacia territorio cristiano. En Cervantes todas las peripecias son perfectamente verosímiles y están descritas de modo realista, en tanto que en la canción eslovaca hay un cierto tono hiperbólico, en el sentido que los dos señores húngaros son capaces de derrotar ellos solitos a un número muy superior de oponentes. Éste es un típico elemento medieval, que encontramos tanto de los cantares de gesta, en especial de la leyenda germánica de Gualterio de Aquitania y la bella Hiltigunda, como en los libros de caballerías. Igualmente en el duelo entre los dos caballeros por la princesa se aprecian ecos de la mencionada leyenda de Gualterio de Aquitania, la cual, por otro lado, es también una historia de cautivos que huyen.

Algunos críticos consideran que los argumentos de Cervantes se basan en hechos reales, pero otros, empezando por el propio Astrana Marín, expresan serias dudas sobre la veracidad de estos relatos, pues no hay constancia alguna de que la hija de Agi Morato, personajes ambos que existieron en la vida real, huyera a tierra cristiana, sino que, muy al contrario, se sabe de fuentes históricas que casó con el virrey otomano de Túnez, Muley Maluch.

Esta coincidencia, por tanto, de la canción eslovaca con los episodios cervantinos no deja de ser llamativa, por no decir sospechosa. Habría que profundizar en el estudio de la literatura de cautivos paneuropea para ver hasta qué punto está extendido como tópico el motivo del cristiano que se fuga con la musulmana.

Pero en este caso concreto surge la pregunta: ¿pudo influir esta balada eslovaca en la creación cervantina? Hay argumentos razonables para dar una respuesta afirmativa. Aunque de modo indirecto, es más que probable que Miguel de Cervantes tuviera algún conocimiento acerca de esta obra, por las siguientes razones:

Tras la batalla de Mohács, los turcos siguieron adelante, poniendo sitio a Viena en 1529, aunque nunca podrían tomarla. Para defender al Imperio acudieron muchos soldados desde España y, dadas las estrechas relaciones de parentesco y colaboración entre las dos ramas de los Habsburgo, durante las guerras contra el Turco, a todo lo largo de los siglos XVI y XVII, y hasta la definitiva reconquista de Hungría, tras la batalla de Zenta en 1697, sería constante y muy destacada la presencia de cruzados españoles en los ejércitos imperiales. Tanto en Eslovaquia como en Hungría no son

infrecuentes apellidos como Španiel, Špañár, Spányi, Blaško, Navarský, Gallo, Garay, etc., que dan testimonio del paso por aquellas tierra de tan esforzados combatientes, algunos de los cuales se establecieron allí definitivamente.

Por esto mismo, es seguro que entre las tropas que intervinieron en la batalla de Lepanto no faltarían los veteranos que ya habrían combatido a los turcos en tierras de la Alta Hungría y que, sin duda, relatarían al soldado Miguel de Cervantes aventuras y anécdotas, casos y cosas, historias y gestas de guerreros y cautivos, que quedarían guardadas en su memoria y que aflorarían muchos años después, y no sin que antes el propio escritor se hubiera visto obligado por el destino a pasar por avatares semejantes.

Todo lo visto demuestra que algo que, en principio, parece tan inconexo como la literatura eslovaca y la literatura española, presenta más puntos en común de lo que se piensa, y que nuestro más genial novelista tiene una pequeña deuda con esta literatura eslovaca tan desconocida entre nosotros.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVARADO, Salustio. «La temática antiturca en la literatura eslovaca y su relación con otras literaturas», *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas, Año XXXII*, Madrid, 1996, pp. 379-393.
- ALVARADO, Salustio. «Músicos del Siglo XX: Ján Cikker». *Revista RITMO*. Noviembre 1989, pp. 120-121.
- BUNES IBARRA, M. A. *La imagen de los musulmanes y del Norte de África en la España de los siglos XVI y XVII*. Madrid. CSIC. 1989
- CAMAMIS, G. *Estudios sobre el cautiverio en el Siglo de Oro*, Madrid, Gredos, 1977.
- DE CERVANTES SAAVEDRA, M.- *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, Edición IV centenario enteramente comentada por Diego Clemencín, precedida de un estudio crítico de Luis Astrana Marín. Madrid, Ediciones Castilla, 1947.
- Diccionario de autores Bompiani*. Tomos I-V. Barcelona. 1988.
- Diccionario literario Bompiani*. Tomos I-XII + apéndices. Barcelona. 1988.
- KASÁČ, Z., BAGIN, A. *Dejiny slovenskej literatury*, Bratislava, SPN, 1989.
- KRČMÉRY, Š. *Dejiny literatúry slovenskej, I-II*, Bratislava, 1976.
- LABUDA, J. *Slovensko v čase tureckej expanzie*. Banská Štiavnica, 1988.
- LAŠŠUTH, J. *Ťahák dejiny Slovenska*. Ružomberok. Kocka, 1995.
- LIPTÁK, L'. *Petite histoire de la Slovaquie*. París. Institut d'Études Slaves. 1996.
- MERIGGI, B. *Le letterature ceca e slovacca. Nuova edizione aggiornata*, Florencia, Sansoni-Accademia, 1968.
- MINÁRIK, J. *Renesančná a humanistická literatúra*, Bratislava, SPN, 1985.

- MINÁRIK, J. *Baroková literatúra*, Bratislava, SPN, 1964.
- MINÁRIK, J. *Slovenská renesančná ľudna. Antológia zo slovenskej renesančnej poézie*, (Turčiansky Svätý) Martin, Tatran, 1988.
- MIŠIANIK, J. *Antológia staršej slovenskej literatúry*, Bratislava, Vydavateľstvo Slovenskej akadémie vied, 1964.
- MIŠIANIK, J., MINÁRIK, J., MICHALKOVÁ, M., MELICHERČÍK, A. *Dejiny staršej slovenskej literatúry*, Bratislava, Vydavateľstvo Slovenskej akadémie vied, 1958.
- MIŠIANIK, J., PIŠÚT, M., PETRUS, P., GREGOREC, J., ŠTEVČEK, P. *Dejiny slovenskej literatúry*, Bratislava, Osveta, 1960.
- PIŠÚT, M. a kolektív. *Dejiny slovenskej literatúry*, Bratislava, Obzor, 1984.
- RESUTÍKOVÁ, K., ALVARADO, S. «Literatura eslovaca», *Historia de las Literaturas Eslavas*, Madrid, Cátedra, 1997, pp. 411-496.
- SIMÓN DÍAZ, J. *Bibliografía de la literatura hispánica*, tomos IV-XVI, Madrid, C.S.I.C. 1955-1994.
- Slovensko I: Dejiny*, Bratislava, Obzor, 1971.
- Slovensko IV: Kultúra I Časť*, Bratislava, Ozor, 1979.
- Slovník slovenských spisovateľov, I-II*, Bratislava, Obzor, 1984.
- ŠMATLÁK, S. *Dejiny slovenskej literatúry*, Bratislava, Tatran, 1988.
- ŠPIESZ, A. *Dejiny Slovenska na ceste k sebauvedomeniu*. Bratislava, Vydavateľstvo Perfekt, 1992.
- TEJEIRO FUENTES, M. A. *Moros y turcos en la narrativa aurea. (El tema del cautiverio)*. Cáceres. Univesidad de Extremadura. 1987.